



Parroquia Santa Cecilia

Ministerio Hispano



22 de MARZO del
2020

2900 Hoover Ave.
Ames, IA 50010
www.stceciliaparish.org

Párrocos:

Padre James Secora

Padre John Herzog

Tel. 515-233-3092

Diácono: John McCully

Pastor Asociado:

Jarrett Wendt

IV DOMINGO DE CUARESMA

Lecturas para la semana del 22 de Marzo del 2020

DOMINGO: 1 Sm 16, 1. 6-7. 10-13/Sal 23, 1-3. 3-4. 5. 6 [1]/Ef 5, 8-14/Jn 9, 1-41 o 9, 1. 6-9. 13-17. 34-38

LUNES: *San Toribio de Mogro-vejo, obispo* Is 65, 17-21/Sal 30, 2 y 4. 5-6. 11-12 y 13 [2]/Jn 4, 43-54

MARTES: Ez 47, 1-9. 12/Sal 46, 2-3. 5-6. 8-9/Jn 5, 1-16

MIÉRCOLES: *La Anunciación del Señor* Is 7, 10-14; 8, 10/Sal 40, 7-8. 8-9. 10. 11 [8 y 9]/Heb 10, 4-10/Lc 1, 26-38

JUEVES: Ex 32, 7-14/Sal 106, 19-20. 21-22. 23 [4]/Jn 5, 31-47

VIERNES: Sab 2, 1. 12-22/Sal 34, 17-18. 19-20. 21 y 23 [19]/Jn 7, 1-2. 10. 25-30

SÁBADO: Jr 11, 18-20/Sal 7, 2-3. 9-10. 11-12 [2]/Jn 7, 40-53

DOMINGO SIGUIENTE: Ez 37, 12-14/Sal 130, 1-2. 3-4. 5-6. 7-8 [7]/Rom 8, 8-11/Jn 11, 1-45 o 11, 3-7. 17. 20-27. 33-45



MEDITACIÓN

Supo Jesús que lo habían echado fuera, y cuando lo encontró, le dijo: “¿Crees tú en el Hijo del hombre?” El contestó: “¿Y quién es, Señor, para que yo crea en él?” Jesús le dijo: “Ya lo has visto; el que está hablando contigo, ése es”. El dijo: “Creo, Señor”. Y postrándose, lo adoró.
- Jn 9: 35-38



RECONCILIACIÓN:

Media hora antes de la misa.

MISAS: Domingo a las 8.30, 10.30 AM, y a las 5.00 PM (en español).

De Lunes a Viernes (en inglés) a las 8.00AM.

BAUTISMO, PRIMERA COMUNIÓN, CONFIRMACIONES y MATRIMONIO. Contáctense con el Diácono John McCully o con Marisela Guzmán después de la Misa, o en la oficina de la Iglesia con Jarrett Wendt.

Visitas a Enfermos, u otros Servicios: Contáctese con la oficina de la Iglesia al 233-3092.

• **Plato de Arroz.** *Catholic Relief Service CRS*, es un programa de caridad. Lo que se colecta con esto va a diferentes servicios para los pobres. Recoja uno de estos canastitos, y puede ser parte de su limosna para la Cuaresma.



• **¡VIA CRUCIS!** Estaciones de la Cruz en esta Cuaresma, se efectuará en Español todos los Viernes a las 6.30PM, en la Iglesia, y es conducida por el Diácono John McCully

• **VIVIR LA LITURGIA.** Ver es mucho más que una función de nuestros ojos. Podemos mirar algo con una visión clara, pero en realidad no lo vemos. A menudo, lo que creemos que vemos está coloreado por nuestras presuposiciones, prejuicios, suposiciones y necesidades. Juzgamos las cosas por su apariencia, pero Dios ve al corazón. La vista de Dios tiene un alcance mucho más amplio y una profundidad mucho mayor. Recibir cosas o personas basadas solo en la apariencia puede llevarnos a juicios erróneos e hirientes. Creemos que estamos viendo claramente, pero no es así.

Permitir que Dios restaure nuestra vista para que realmente podamos ver es un objetivo digno para nuestro trayecto de Cuaresma. Mira hacia adentro y mira hacia afuera. ¿Que ves? Permite que Dios complete la imagen por ti. Pídele que te dé la visión de mirar el corazón de alguien. No saques conclusiones apresuradas ni presumas que sabes la verdad. Sé abierto y lo suficientemente humilde como para que puedas recibir la vista que solo Dios puede dar. ©LPi

• **Misión de la Parroquia, Marzo 29-31.** Esta misión va ser dada por Anthony Digmann, hermano del Padre Kyle Digmann. Los temas serán: ¿Porqué Dios? ¿Porqué ser Cristiano? ¿Porqué ser Católico?. Estas conferencias son en inglés. Ver más en www.AnthonyDigmann.com.



• **Adoración del Santísimo Sacramento.** El Santísimo Sacramento está expuesto todo el año día noche, excepto cuando hay Misas u otras ocasiones especiales. Todos estamos invitados a rezar a Jesús Sacramentado. Para más información visite la página web: www.stceciliaparish.org/councils/liturg-committee/eucharistic-adoration/

• **FORMED.** La Parroquia Santa Cecilia ofrece a todos los feligreses una suscripción para el sitio web: Formed.org y que es gratuito, en donde podrá disfrutar de una gran cantidad de estudios, películas, charlas y libros católicos de alta calidad. También está en español. Inicie una registración hoy desde su computadora, use el código de nuestra parroquia = a12562. Pueden también descargar la nueva aplicación iOS "Formed" en la AppStore! <https://formed.org/home?>

• **Peticiones para oraciones especiales.** Estas peticiones pueden ser por enfermedad, u otros motivos personales. Solicitudes para estas contáctese con Melissa Bortle al 515-232-8354. Sus peticiones permanecerán en lista por lo menos seis semanas.

• **Sacramento de Reconciliación.** El Sacramento de Reconciliación / penitencia / confesión, durante la Cuaresma es parte de su preparación espiritual personal para la renovación de sus promesas de bautismo en la Pascua.

Celebración Comunal:

St Thomas Aquines:
Miércoles 1 de Abril, 6 pm

Celebración Individual:

St Cecilia:
Sábados de 3.15pm—4.30pm
Miércoles 8 de Abril de 11—12pm
y de las 5.30—7pm

Personales e individuales, a petición personal al Padre John Herzog o al Padre Jim Secora..



PRIMERA LECTURA*"David es ungido rey de Israel"***Lectura del primer libro de Samuel 16: 1b, 6-7, 10-13a****SALMO RESPONSORIAL****Salmo: 22: 1-3a, 3b-4, 5-6****Respuesta: El Señor es mi pastor, nada me falta.****SEGUNDA LECTURA***"Levántate de entre los muertos, y Cristo será tu luz."***Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Efesios 5: 8-14****EVANGELIO****Evangelio según San Juan 9: 1-41 o bien 9: 1, 6-8, 13-17, 34-38**

Al pasar, vio a un hombre ciego de nacimiento. Sus discípulos le preguntaron: «Maestro, ¿quién ha pecado, él o sus padres, para que haya nacido ciego?». «Ni él ni sus padres han pecado, respondió Jesús; nació así para que se manifiesten en él las obras de Dios. Debemos trabajar en las obras de aquel que me envió, mientras es de día; llega la noche, cuando nadie puede trabajar. Mientras estoy en el mundo, soy la luz del mundo» Después que dijo esto, escupió en la tierra, hizo barro con la saliva y lo puso sobre los ojos del ciego, diciéndole: «Ve a lavarte a la piscina de Siloé», que significa "Enviado". El ciego fue, se lavó y, al regresar, ya veía. Los vecinos y los que antes lo habían visto mendigar, se preguntaban: «¿No es este el que se sentaba a pedir limosna?». Unos opinaban: «Es el mismo». «No, respondían otros, es uno que se le parece». El decía: «Soy realmente yo». Ellos le dijeron: «¿Cómo se te han abierto los ojos?». El respondió: «Ese hombre que se llama Jesús hizo barro, lo puso sobre mis ojos y me dijo: «Ve a lavarte a Siloé». Yo fui, me lavé y vi». Ellos le preguntaron: «¿Dónde está?». El respondió: «No lo sé». El que había sido ciego fue llevado ante los fariseos. Era sábado cuando Jesús hizo barro y le abrió los ojos. Los fariseos, a su vez, le preguntaron cómo había llegado a ver. El respondió: «Me puso barro sobre los ojos, me lavé y veo». Algunos fariseos decían: «Ese hombre no viene de Dios, porque no observa el sábado». Otros replicaban: «¿Cómo un pecador puede hacer semejantes signos?». Y se produjo una división entre ellos. Entonces dijeron nuevamente al ciego: «Y tú, ¿qué dices del que te abrió los ojos?». El hombre respondió: «Es un profeta». Sin embargo, los judíos no querían creer que ese hombre había sido ciego y que había llegado a ver, hasta que llamaron a sus padres y les preguntaron: «¿Es este el hijo de ustedes, el que dicen que nació ciego? ¿Cómo es que ahora ve?». Sus padres respondieron: «Sabemos que es nuestro hijo y que nació ciego, pero cómo es que ahora ve y quién le abrió los ojos, no lo sabemos. Pregúntenle a él: tiene edad para responder por su cuenta». Sus padres dijeron esto por temor a los judíos, que ya se habían puesto de acuerdo para excluir de la sinagoga al que reconociera a Jesús como Mesías. Por esta razón dijeron: «Tiene bastante edad, pregúntenle a él». Los judíos llamaron por segunda vez al que había sido ciego y le dijeron: «Glorifica a Dios. Nosotros sabemos que ese hombre es un pecador». «Yo no sé si es un pecador, respondió; lo que sé es que antes yo era ciego y ahora veo». Ellos le preguntaron: «¿Qué te ha hecho? ¿Cómo te abrió los ojos?». El les respondió: «Ya se lo dije y ustedes no me han escuchado. ¿Por qué quieren oírlo de nuevo? ¿También ustedes quieren hacerse discípulos suyos?». Ellos lo injuriaron y le dijeron: «¿Tú serás discípulo de ese hombre; nosotros somos discípulos de Moisés! Sabemos que Dios habló a Moisés, pero no sabemos de dónde es este». El hombre les respondió: «Esto es lo asombroso: que ustedes no sepan de dónde es, a pesar de que me ha abierto los ojos. Sabemos que Dios no escucha a los pecadores, pero sí al que lo honra y cumple su voluntad. Nunca se oyó decir que alguien haya abierto los ojos a un ciego de nacimiento. Si este hombre no viniera de Dios, no podría hacer nada». Ellos le respondieron: «Tú naciste lleno de pecado, y ¿quieres darnos lecciones?». Y lo echaron. Jesús se enteró de que lo habían echado y, al encontrarlo, le preguntó: «¿Crees en el Hijo del hombre?». El respondió: «¿Quién es, Señor, para que crea en él?». Jesús le dijo: «Tú lo has visto: es el que te está hablando». Entonces él exclamó: «Creo, Señor», y se postró ante él. Después Jesús agregó: «He venido a este mundo para un juicio: Para que vean los que no ven y queden ciegos los que ven». Los fariseos que estaban con él oyeron esto y le dijeron: «¿Acaso también nosotros somos ciegos?». Jesús les respondió: «Si ustedes fueran ciegos, no tendrían pecado, pero como dicen: "Vemos", su pecado permanece».

Gloria a ti, Señor**IV Domingo de Cuaresma**

Estamos en un punto culminante de la Cuaresma. La semana pasada escuchábamos el diálogo entre Jesús y la mujer samaritana. Ahora, la Liturgia nos sitúa



en el encuentro de Jesús con el ciego de nacimiento. Aquí, el Evangelio nos muestra varios niveles de conversación con diferentes personajes: El ciego, los fariseos, los judíos y los padres del hombre. Fijémonos que el centro de la conversación era sobre el poder ver. El ciego fue curado y todos se resistían a creer que veía. Estamos, ya, en el cuarto Domingo de Cuaresma y cabe que nos preguntemos lo siguiente: ¿Vemos realmente la gracia de reconciliación que nos da este tiempo? Sobre los milagros diarios que percibimos en la vida que Dios nos da, ¿los vemos? La Cuaresma nos invita a la conversión y al encuentro con Jesús, en el cual nosotros escogemos seguir a Jesús o darle la espalda. ¿Cuál escoges? Somos hijos e hijas de la luz por el Bautismo. Dejemos, pues, que la Palabra de Dios penetre en nuestro corazón y digamos de rodillas como el ciego de nacimiento, "creo Señor". (Juan 9:38) Santa Teresa de Calcuta con la siguiente oración nos ayuda a que esparzamos el aroma de Cristo y con ello iluminemos al que nos rodea: *"Dulce Jesús, ayúdanos a esparcir tu aroma donde quiera que vayamos. Inunda nuestras almas de tu espíritu y tu vida. Posee toda nuestra existencia hasta tal punto que toda nuestra vida solo sea una emanación de la tuya. Brilla a través de nosotros, y mora en nosotros de tal manera que todas las almas que entren en contacto con nosotros puedan sentir tu presencia en nuestra alma. Haz que nos miren y ya no nos vean a nosotros, ¡sino solamente a ti, oh Señor!"* Amén ©LPi

CATECISMO DE LA IGLESIA CATÓLICA**PRIMERA PARTE: LA PROFECIÓN DE LA FE**
III Capítulo: CREO EN EL ESPÍRITU SANTO**Artículo 9: "Creo en la Santa Iglesia Católica"****Párrafo 6: María, Madre de Cristo, Madre de la Iglesia****I La maternidad de María respecto de la Iglesia****Totalmente unida a su Hijo...**

964 El papel de María con relación a la Iglesia es inseparable de su unión con Cristo, deriva directamente de ella. 'Esta unión de la Madre con el Hijo en la obra de la salvación se manifiesta desde el momento de la concepción virginal de Cristo hasta su muerte' (LG 57). Se manifiesta particularmente en la hora de su pasión: La Bienaventurada Virgen avanzó en la peregrinación de la fe y mantuvo fielmente la unión con su Hijo hasta la cruz. Allí, por voluntad de Dios, estuvo de pie, sufrió intensamente con su Hijo y se unió a su sacrificio con corazón de Madre que, llena de amor, daba su consentimiento a la inmolación de su Hijo como víctima. Finalmente, Jesucristo, agonizando en la cruz, la dio como madre al discípulo con estas palabras: 'Mujer, ahí tienes a tu hijo' (Jn 19, 26-27)" (LG 58).

Sacrificio de alabanza

Cuarto Domingo de Cuaresma: 1 Samuel 16, 1b. 6-7. 10-13a / Efesios 5, 8-14 / Juan 9, 1-41



Todas las imágenes de Shutterstock a menos que se especifique de otro modo.

La bendición de un corazón agradecido

En el Evangelio de hoy, los discípulos le preguntaron a Jesús si el pecado había causado la ceguera del hombre en el relato. ¿Él o alguien de su familia merecía un castigo por haber ofendido a Dios? Los discípulos escucharon y aceptaron la respuesta de Jesús, quien les dijo que la ceguera de este hombre no se debía al pecado, sino que permitiría que se mostrara la gloria de Dios. Por otro lado, los fariseos se negaron a aceptar la enseñanza de Jesús y básicamente fueron los que quedaron ciegos. Irónicamente, su incapacidad para ver si se podía atribuir directamente al pecado, específicamente al pecado del orgullo.

Ellos se negaron a creer en el milagro que había ocurrido frente a ellos y nunca sería capaces de ver los milagros que Jesús podría realizar en sus vidas. La ceguera metafórica permaneció en ellos porque no fueron capaces de creer en cualquier otra verdad que no fuera la suya. Jesús tiene el poder y la autoridad para abrir los ojos de cualquier persona, de superar la oscuridad, pero primero, es necesario tener la disposición para ver.

En algunas ocasiones enfrentamos circunstancias que están fuera de nuestro control, lo que nos hace preguntarnos qué fue lo que hicimos para que Dios

PARA REFLEXIONAR

- Haz una lista de las cosas por las que estás agradecido. Pasa tiempo en oración dando gracias a Dios por cada una de ellas.
- En situaciones difíciles, ¿eres capaz de reconocer razones para estar agradecido?
- ¿Qué cargas evitan que adoptes una vida llena de esperanza en Cristo?

nos abandonara o para que estuviera enojado con nosotros. Es fundamental que comprendamos una verdad muy importante sobre Dios: él no nos envía las pruebas y dificultades, estas son consecuencia de la caída en el Jardín del Edén. Dios nos ha dado a cada uno el libre albedrío para decidir libremente iniciar una relación con él, una relación basada en el amor y no en la coacción.

Confiar en las promesas de que “Dios dispone todas las cosas para bien de los que lo aman, a quienes él ha escogido y llamado” (Rom 8, 28), o que “para los hombres es imposible, pero para Dios todo es posible” (Mt 19, 26) puede ser difícil cuando estamos

viviendo una tragedia, una prueba o una dificultad. Sin embargo, la persona que sigue orando en acción de gracias, mantiene un corazón agradecido y conserva la esperanza, como el hombre ciego de nacimiento. Aunque el método de Jesús para curar su ceguera era algo extraño, agradecido por la oportunidad de ser sanado, él siguió las instrucciones de Jesús.

La Cuaresma es el tiempo perfecto para frotar lodo en nuestros ojos, hablando de manera figurada, y permitir que Jesús sane nuestra ceguera espiritual. Si estamos pasando por un momento difícil o tenemos cicatrices por batallas del pasado, las oraciones de acción de gracias pueden cambiar estas experiencias en bendiciones. La explicación de las experiencias acumuladas en nuestras vidas le pertenece solo a Dios. Además de él, nosotros jamás podremos entenderlas. Si nos mantenemos cerca, agradecidos y abiertos a ver su mano en todo lo que sucede en el mundo, protegeremos nuestro corazón y evitaremos que se endurezca. La Cuaresma es un tiempo para reflexionar sobre aquello que evita que digamos “Creo, Señor”, y es también un tiempo para refocarnos en seguir a la Luz del Mundo.

CONSEJO PARA LA ORACIÓN

¿En qué momentos encuentras el tiempo para orar en un día ajetreado? Algunos días no nos dejan tiempo para tener un tiempo dedicado para la oración. En lugar de omitir la oración, encuentra maneras para incorporarla en las cosas que ya haces. Estas son algunas sugerencias:

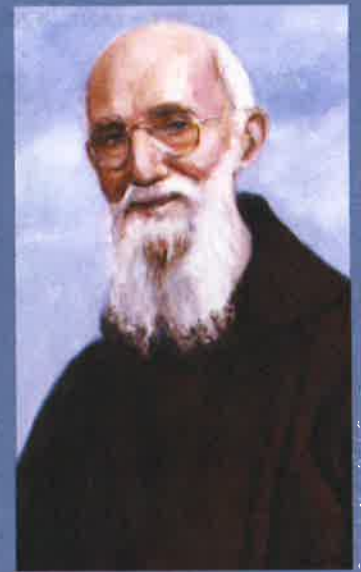
- Usa el tiempo que pasas tomando tu café por la mañana para leer un versículo de la Biblia.
- Reza el Rosario de camino al trabajo.
- Trae alegría a tus tareas de la casa dando gracias a Dios por la comida que ensució los platos, la ropa que llenó el cesto y el piso que necesita que lo limpies.
- Ofrece un Ave María mientras te lavas los dientes.
- Ora antes (y después) de cada comida.

«Alaben al Señor porque es bueno. Porque es eterna su misericordia.»

– 1 CRÓNICAS 16, 34

Agradece a Dios con anticipación

El beato Solanus Casey era un sencillo fraile capuchino de Oak Grove, Wisconsin. Él es un ejemplo extraordinario de cómo una persona puede tener una fe extraordinaria viviendo una vida ordinaria. En medio de sus muchas dificultades, aprendió la bendición que significaba tener un corazón agradecido, sin importar las circunstancias que estuviera pasando. Solanus frecuentemente aconsejaba a las personas que pensarán en el bien que Dios haría por ellos en el futuro y que le dieran gracias con anticipación.



Painting by Robert Dowling, Capuchin

CONEXIÓN CON EL CATECISMO



“La riqueza inagotable de [la Eucaristía] se expresa mediante los distintos nombres que se le da. Cada uno de estos nombres evoca alguno de sus aspectos. Se le llama Eucaristía porque es acción de gracias a Dios. Las palabras *eucharistein* y *eulogein* recuerdan las bendiciones judías que proclaman —sobre todo durante la comida— las obras de Dios: la creación, la redención y la santificación”.

— *Catecismo de la Iglesia Católica*, 1328

“La acción de gracias caracteriza la oración de la Iglesia que, al celebrar la Eucaristía, manifiesta y se convierte cada vez más en lo que ella es. En efecto, en la obra de salvación, Cristo libera a la creación del pecado y de la muerte para consagrarla de nuevo y devolverla al Padre, para su gloria. La acción de gracias de los miembros del Cuerpo participa de la de su Cabeza”.

— *Catecismo de la Iglesia Católica*, 2637

Oración

Señor Jesús, permite que recordemos darte gracias todos los días de esta Cuaresma por cada bendición y por cada cruz. Que la devoción que te ofrecemos surja de un gran amor y no dependa de nuestra felicidad, sino de la esperanza que encontramos en la Pascua. Nuestras bendiciones son abundantes, así también deben ser las gracias que demos a Aquel que las derrama sobre nosotros. Esta semana Señor, oraré sin cesar, dándote gracias en todas las circunstancias.